

## EL AMOR ESOTÉRICO (English: Below)

(“Amor Mágico” de Miguel Serrano)

(ver también “El hombre que vendrá”, de Miguel Serrano: [www.giurfa.com/hombre.pdf](http://www.giurfa.com/hombre.pdf))



### “Ella-El” inicia a “El-Ella” como caballero del Santo Grial

“Dar un rostro a la amada”

“Busqué la divinidad y estoy a las puertas del infierno. Caer... aún puedo seguir cayendo... Aún a través de las llamas, he de tener una meta: ¡Hay una senda hacia el Cielo!”

Es Parsifal, con la espada en la mano y con el pensamiento de la Amada en la mente y el corazón, el único que logrará curar a Anfortas, el Rey del Grial.

Miguel Serrano afirma que toda su obra escrita se halla centrada en el misterio del Amor Mágico con la propia anima, en esta Iniciación de Amor, de los Minnesänger (N.T.: “Juglares”).

Hay una mujer espiritual que nos llama desde la no-muerte. Ella nos puede visitar "reflejándose" en una mujer mortal y su amor es fruto de la inmortalidad.

El ser humano es un ser escindido cuya naturaleza, de forma inconsciente, busca completar la unidad o la totalidad perdida. Cuando el héroe cae precipitado en la tierra, lo hace escindido en una de las dos mitades o pares de opuestos que conforman el mundo demiúrgico.

Existe un amor animal que da como resultado el hijo de la carne, pero existe el amor mágico de cuya unión surge el hijo de la inmortalidad. La fuerza del amor busca la unión de los pares opuestos. Fruto de la unión de los pares opuestos, de la unión de los polos, surge el elemento vida: tan grande es el poder del amor.

A través del amor, el hombre, o la mujer, busca restablecer, reencontrar la vida, la "unidad perdida". Sin embargo, así como el amor profano, el amor vulgar da lugar a la procreación y el hijo de la carne, el amor mágico es el que da creación al "hijo del hombre" esto es, al hijo del espíritu y de la inmortalidad.

(ver: [http://www.giurfa.com/soror\\_frater.pdf](http://www.giurfa.com/soror_frater.pdf), [http://www.giurfa.com/bien\\_good.pdf](http://www.giurfa.com/bien_good.pdf), [http://www.giurfa.com/one\\_one.pdf](http://www.giurfa.com/one_one.pdf))

En toda esta iniciación, el arquetipo del ánima es la Dama del Castillo. Como tal, ella puede visitarnos más de una vez en la vida, "constelándose", para usar la expresión de Jung, con la aparición de una mujer real, quien es su "soror" única y a quien es fiel por la eternidad.

Serrano establece una distinción entre el arquetipo del ánima, que es femenino, equivaliendo al alma del hombre y el arquetipo del animus, que es masculino y es el alma de la mujer. Equivale esto con que el "Cuerpo del deseo", o cuerpo sutil, etérico, en el hombre es femenino y en la mujer masculino.

Por esto, el hombre desea a la mujer y la mujer desea al hombre.

Dentro de esta concepción, la Dama del Castillo es más que un arquetipo, es la

Ella de EL-ELLA. Y el Rey, es el Él de ELLA-EL.

EL-ELLA es él que busca a ella y ELLA-EL, es ella que busca a él. La unión última, indica Miguel Serrano ("NOS, libro de la Resurrección", [www.giurfa.com/nos.pdf](http://www.giurfa.com/nos.pdf)), habrá de producirse no en la fusión de los opuestos, no en el Androgino primordial, sino entre EL-ELLA y ELLA-EL,

en la separación última y en la reunión en esta separación. En la Resurrección esta unión será NOS.

"¡Había entrado a Montsegur! Penetró con ella, con la que tenía su corazón. Pero no necesitó moverse de la gruta; porque ahora vivía aquí y allá, al mismo tiempo. Sabía lo que ella hacía; en especial, lo que ella sentía. Y ella estaba en él. Ambos pensaban con el corazón, habían caminado el centro de sus pensamientos, haciendo del pensamiento un corazón. Un centro, ubicado en ese sitio, se había abierto, junto con el despertar. Y el hombre comenzaba a soñar los sueños de ella, compartía sus visiones. Y ella soñaba los de él. El tenía ahora el corazón de una mujer y ella el de un hombre. Y esos corazones tenían cuerpos. El del caballero tenía el cuerpo de ella; un cuerpo y un rostro de mujer. Y el de ella tenía los del hombre. Y estos corazones, que habían adquirido así mayor vida, eran un corazón con alas que se transportaba por los espacios y visitaba el castillo y la gruta, la cima y la base, sin que pudieran herirlo ni detenerlo los ejércitos enemigos. Una esencia sutil, como un cuerpo de aire, se había desprendido y se les traspasaba, adquiriendo vida adentro, de modo que ahora él era ella y ella era él." ([http://www.giurfa.com/el\\_ella.pdf](http://www.giurfa.com/el_ella.pdf))

La iniciación de A-mor (no-muerte) fue descubierta por el primer trovador (trovare, "hallar"), Wotan, quien encontró las runas, crucificado en el Árbol del Espanto. Y Wotan, para cumplir la inmortalización, la Resurrección, necesitó de Freya, o Frigga, de ELLA-EL.

La primera llamada, el primer despertar en el camino se cumple con "la mirada". La Dama del Castillo, la Donna, "mira" profundamente, desde su mas íntimo secreto al "elegido". Este se prende, se enciende, "constelándose" dentro del arquetipo del ánima. Se enamora: lo ha visitado la mujer divina. En "la Divina Comedia", Beatriz "mira" a Dante y este queda prendado a vida y muerte.

Habiendo sido "mirado", el adepto se transforma en Fenhedor o suspirante. Así que parte con su flauta del dios Pan que toca sus notas en su sangre y se va al bosque, al monte, a la caverna, suspirando de A-Mor por su amada, hasta que ella le escucha, se apiada de su sufrimiento y le "visita".

Cuando se le aparece, él le declara su sentimiento de A-Mor. Ahora el adepto es el Pregador (suplicante), y suplica su A-Mor a su Walkiria, a su Donna.

La súplica es un secreto inviolable, sólo de dos, porque el A-Mor nunca dura cuando se divulga y dispersa. Los Díos y los Héroes aman el secreto.

El adepto se convierte en aceptado (N.T.: Texto original: "Entenedor"; ver significado en [www.giurfa.com/cortesano.pdf](http://www.giurfa.com/cortesano.pdf)) , un amado correspondido; cuando ella le ha besado suavemente, depositando apenas sus labios sobre los suyos, como el roce de una pluma.

Entonces el adepto comprende que su naturaleza es aún torpe y vulgar: no se halla al nivel de tan sublime amor. Es la iniciación de A-mor la que habrá de vigorizarle, transmutarle, hasta que la amada decida que se halla preparado para la gran prueba de contemplarla desnuda.

Para el aceptado (N.T.: "Entenedor"), la visión del cuerpo de la mujer es la revelación suprema de un Misterio reunido en su esencia en la forma femenina. Ha sido colocado ante un espejo donde, con espanto, contempla la forma de su propia alma, de su anima. Es el Recuerdo y la Nostalgia de la unión primera, antes de la partición del Huevo Órfico. Es la revelación del Paráclitos, de la Paloma cátara.

De ahí sigue "la prueba de Asag". Dice Dante que "quien ha puesto allí su planta, jamás deberá retroceder". Si así lo hiciera, sería como suicidarse. Esta prueba del Asag consiste en acostarse desnudos en un mismo lecho con la amada, pasando allí una noche sin tocarse. Vemos aquí como el Asag es casto y pertenecería al "tantrismo de la mano derecha".

En el "Tantrismo de la mano izquierda", en el Maithuna se posee físicamente a la mujer, pero sin eyacular el semen (Bundi), sin llegar al orgasmo por parte del iniciado hombre, del Sadhaka; por lo menos al orgasmo físico. En lugar de dar a la mujer un hijo externo, el Maithuna busca dejar el hombre en cinta del hijo interior, esto es, el hombre da vida al Cuerpo Astral. El Cuerpo Astral es hijo de la Muerte; de la Muerte Mágica, en esta vida, para poder vivir mas allá de la muerte. El "Hijo del Hombre". Es decir A-Mor, sin muerte, inmortalidad.

En el suceso de la preñez esotérica, el iniciado, gracias a una sacerdotisa de A-Mor, una Walkiria espiritual, o una yoguini tántrica, puede dar a luz el Cuerpo Astral, su vehículo de la Eternidad, su Hijo de la Muerte y de la Inmortalidad.

Autores como Julius Evola afirman que en el momento actual del Kali-Yuga, el cuerpo se halla tan materializado que no es posible encontrar una salida más que haciendo uso de la propia materialidad, es decir,

practicando el Tantrismo de la Mano Izquierda y el Maithuna. El cuerpo físico carece de órganos apropiados para el A-Mor y sólo los tiene para la reproducción y creación de los hijos de esta vida, de la carne, que en verdad es el hijo de la muerte terrestre.

El vigor físico y la salud proporcionan la virtud y la virilidad sana. Esta es condición indispensable para conseguir el poder y autodominio necesario para lograr la realización del Maithuna. El hombre decaído y debilitado en su vigor físico y en su virilidad es como Anfortas, el Rey del Grial que padeció tanto y perdió el favor del Grial. Es ahí donde empieza el caos, la obsesión y la degeneración sexual y donde tarde o temprano llega la mezcla, la impureza de la sangre, el mestizaje y el Pecado Racial. "Y será el comercio entre los divinos, venidos de otros mundos, con las hijas del animal-hombre". (Miguel Serrano, "Adolf Hitler, el último Avatar").

Adolf Hitler también fue llamado a seguir el camino de la Iniciación de A-Mor. En el libro "Hitler mi amigo de juventud", August Kuvizek revela cómo el entonces futuro Führer idealiza a Stephanie, una muchacha que únicamente "mira", sin que jamás se dirijan la palabra. Es su propia anima, la única tal vez, aun cuando puedan haber otras "visitas".

La alquimia es también un tantrismo heredero del "platonismo". Es la misma iniciación de los trovadores cátaros y de los Minnesänger germanos. La Soror mística pasa los metales al alquimista para que los mezcle en el Atanor de su propia alma, hasta alcanzar el oro alquímico, el "aurum potabile", que se bebe y nos entrega la vida eterna. Sin ese contacto de la mano de la "hermana mística", sin esa penetración de la energía y vibración femeninas, la transmutación conjunta no es posible, como tampoco lo sería el proceso júngeano de la individuación.

La mujer es la que custodia la Piedra del Grial. Es la antigua sacerdotisa hiperbórea que preserva el Fuego Sagro y hace así posible que el Cordón Dorado no se rompa en espera del nuevo ciclo de la Resurrección del Rey. Ella, a veces, duerme en el medio de un bosque, en la base de una montaña o en la Torre de un castillo esperando que el héroe la despierte de su catalepsia. Ella es Shakti-Kundalini.

(See: <http://www.giurfa.com/proceso.pdf>)

Miguel Serrano dice que la alquimia es una ciencia de la Segunda Hiperbórea (posterior a la caída), que tiende a restaurar lo perdido. Según una antigua tradición, los ángeles fueron seres gloriosos que habitaron

este mundo viniendo de fuera. Luego se mezclaron y decayeron. Osiris despedazado sería así un ángel decaído, involucionado. Isis, uniéndose al ángel, obtiene de él la sabiduría alquímica del Grial y la preserva para entregársela a su hijo, nacido virtualmente (su *ánimus*), Horus, quien será el héroe vengador que reconstruirá a Osiris (equivalente de Anfortas, el Rey del Grial) y restaurará el Reino Dorado, regenerando la *Terre Gaste*, haciéndola de nuevo fértil. Vemos aquí que el Parsifal del ciclo del Grial es equivalente al Horus de la tradición egipcia. De esta manera se reconstituye el Imperium de la Dinastía Divina, superando por fin el Crepúsculo de los dioses.

Ha de recuperarse el Árbol del Centro en medio del Paraíso Terrestre, conquistar el Segundo Árbol de la Vida (la segunda muerte), el Segundo Paraíso Terrestre. Esto nos lleva a un combate tremendo. Se trata de conseguir que sane un Rey Enfermo, muerto y no muerto, que hay que restituir. El metal es el plomo y ha de transmutarse en oro. Es la reconquista de la Edad Dorada. Es la quinta esencia. En definitiva, es el Gral, el Hombre Total, la conquista del Superhombre, Osiris resucitado, Anfortas restablecido.

Para que el plomo se transmute en oro, es necesario agregarle azufre, que es el fuego y es lo divino, elemento luciferino. El azufre es también la voluntad que convierte la sangre en fuego. El Señor de la Voluntad Absoluta (el Führer) ha de conseguir regenerar el ario. En la alquimia el arsénico o el azufre corresponden a la virilidad.

Mediante la virilidad conseguiremos movilizar la voluntad pura.

El opus alchimicum es el producto final que se produce en el Atanor y es Rebis, el Umúnculo, el Androgino, Siva, el Cuerpo Astral, dado a luz por el alquimista gracias a su Soror. Es EL-ELLA, Él y Ella reencontrados. El cuerpo astral del alquimista con el rostro de la Soror, además del rostro de él. Es el dios con dos rostros. (ver: <http://www.giurfa.com/soror.pdf>)

Vemos aquí que se produce el rostro de la *Donna* en el *ánima* (femenina) del *Minnesänger*. Simultáneamente la Soror se ha desposado con su propio *ánimus* (masculino), dándole el rostro de Él. Es ELLA-EL, Ella y Él reunidos.

Así pues nos encontramos con el hijo Horus, un androgino: el Cuerpo Astral creado. Es él y ella: EL-ELLA en el caso de él y ELLA-EL en el caso de ella. Porque el cuerpo astral sólo existe virtualmente, en potencia. Hay que

crearlo, inventarlo, en este proceso misterioso de A-Mor alquímico. El cuerpo astral es el andrógino que vive más allá de la muerte del cuerpo físico. Todo ello tras pasar por la Nígredo, la noche oscura y negra de la muerte mística, la Albedo, o resurrección de esa muerte y la Rubedo, la inmortalización por medio de la materia espiritual roja que se produce en el Rayo Verde.

El primer misterio se consuma con la resurrección del cuerpo físico, que es arrastrado a su resurrección por el cuerpo astral, como en un Carro de Fuego, como en un Vimana (pues su forma se ha hecho redonda) y es llevado más allá de este mundo, como un sol negro, por la puerta de Venus hacia una extra-situación.

El segundo misterio es que en la resurrección e inmortalización del alquimista, como una consecuencia, se produce la inmortalización de la Soror o la Amada. Ahora hay dos esferas, dos andróginos, ELLA-EL Y EL-ELLA, que se aman unidos y separados para siempre. Reunidos en la separación.

El tercer misterio es la mutación de la sangre producida primero en las venas del cuerpo astral, logrando posteriormente la regeneración de la sangre del cuerpo físico del vira (\*), por medio de la vibración ignea del azufre, capaz de transmutar el plomo de Saturno en oro, en "aurum potabile".

(\*) El término vira, empleado a menudo en este libro y en "El Cordón Dorado", pertenece al tantrismo y se refiere a una fuerza viril, heroica, que actúa a contracorriente y que posee el saddhaka, o iniciado tántrico. Por esto pasa a ser sinónimo del héroe que combate por reinvertir el proceso de la entropía del Círculo de los Círculos, del Eterno Retorno, hacia "algo no soñado ni por los más grandes utopistas". El mayor peligro para la fuerza del vira se encuentra en el miedo y el deseo. El vara-mudra destruye el miedo y el deseo, y concede el favor hiperbóreo. Este mudra era empleado por Hitler, al saludar doblando su brazo con la mano hacia lo alto, con todos los dedos juntos.

THE ESOTERIC LOVE  
Miguel Serrano's "Magic Love"

(See also Miguel Serrano's "Manu The Coming Man": [www.giurfa.com/man.pdf](http://www.giurfa.com/man.pdf))



"She-He" initiates "He-She" as a Knight of the Holy Grail

"Give a face to the beloved"

"I sought divinity and I am at the gates of Hell. Fall... I can still continue to fall... Even through the flames, I must have a goal: There is a path to Heaven!"

It is Parzifal, with the sword in his hand and with the thought of the Beloved in his mind and heart, the only one who will manage to cure Anfortas, the King of the Grail.

Miguel Serrano affirms that all of his written work is centered on the mystery of a Magical Love with the soul itself, in this Initiation of Love, of the Minnesänger ("minstrel").

There is a spiritual woman who calls us from un-death. She can visit us "reflecting" herself in a mortal woman and her love is the fruit of immortality.

The human being is a split being whose nature, unconsciously, seeks to complete the lost unity or totality. When the hero falls to the earth, he does so split into one of the two halves or pairs of opposites that make up the demiurgic world.

There is an animal love that results in the child of the flesh, but there is magical love from whose union the child of immortality arises. The force of love seeks the union of opposite pairs. As a result of the union of opposite pairs, of the union of the poles, the element of life arises: so great is the power of love.

Through love, the man or woman seeks to restore, to rediscover life, the "lost unity." However, just as profane love, vulgar love gives rise to procreation and the son of the flesh, magical love is what gives creation to the "son of man" that is, the son of spirit and immortality.

(See: [http://www.giurfa.com/soror\\_frater.pdf](http://www.giurfa.com/soror_frater.pdf) [http://www.giurfa.com/bien\\_good.pdf](http://www.giurfa.com/bien_good.pdf), [http://www.giurfa.com/one\\_one.pdf](http://www.giurfa.com/one_one.pdf))

In all this initiation, the archetype of the anima is the Lady of the Castle. As such, she may visit us more than once in a lifetime, "constellating," to use Jung's expression, with the appearance of a real woman, who is his unique "soror" and to whom she is faithful for eternity..

Serrano establishes a distinction between the archetype of the anima, which is feminine, equivalent to the soul of man, and the archetype of the animus, which is masculine and is the soul of woman. This is equivalent to the fact that the "Body of Desire", or subtle, etheric body, is feminine in men and masculine in women.

For this reason, the man desires the woman and the woman desires the man. Within this conception, the Lady of the Castle is more than an archetype, she is the

She from SHE-SHE. And the King is the He of SHE-EL.

HE-SHE is he who seeks her and SHE-HE is she who seeks him. The ultimate union, indicates Miguel Serrano ("NOS, book of the Resurrection"), will have to occur not in the fusion of opposites, not in the

primordial Androgynie, but between HE-SHE and SHE-HE, in the ultimate separation and in the meeting in this separation. In the Resurrection this union will be us.

"I had entered Montsegur. He entered with her, with whom he had her heart. But he did not need to move from the grotto; because he now he lived here and there, at the same time. He knew what she did; especially, what she felt. And she was in it. They both thought with their hearts, they had changed the center of their thoughts, making the thought a heart. A center, located at that site, had opened, along with the awakening. And the man began to dream her dreams, he shared her visions. And she dreamed of his. He now had the heart of a woman and she had the heart of a man. And those hearts had bodies. The knight's had her body; a woman's body and face. And hers had the man's. And these hearts, which had thus acquired greater life, were a heart with wings that was transported through spaces and visited the castle and the grotto, the summit and the base, without the enemy armies being able to hurt it or stop it. A subtle essence, like a body of air, had detached itself and passed through them, acquiring life within, so that now he was she and she was him." ([http://www.giurfa.com/el\\_ella.pdf](http://www.giurfa.com/el_ella.pdf))

The initiation of Love (undeaht) was discovered by the first troubadour (trovare, "to find"), Wotan, who found the runes, crucified on the Tree of Fright. And Wotan, to fulfill the immortalization, the Resurrection, needed Freya, or Frigga, SHE-HE.

The first call, the first awakening on the road is fulfilled with "the look." The Lady of the Castle, the Donna, "looks" deeply, from her most intimate secret to the "chosen one." This lights up, lights up, "constellating" within the archetype of the anima. She falls in love: the divine woman has visited him. In "The Divine Comedy", Beatriz "looks" at Dante and he is captivated by life and death.

Having been "looked at," the adept is transformed into Fenhedor or sighing. So he leaves with his flute from the god Pan who plays its notes in his blood and goes to the forest, to the mountain, to the cave, sighing with love for his beloved, until she listens to him, takes pity on his suffering and "visits" him.

When she appears to him, he declares his love for her. Now the adept is the Precator, and supplicates his A-Mor to his Valkyria, to his Donna. The

supplication is an inviolable secret, only for two, because the A-Mor never lasts when it is divulged and dispersed. Gods and Heroes love secrecy. The adept becomes the accepted one (TN: Original text's word: "Enkeeper"), a reciprocated loved one; when she kissed him softly, barely placing her lips on his, like the touch of a feather.

Then the adept understands that his nature is still clumsy and vulgar: he is not at the level of such sublime love. It is the initiation of Love that will invigorate him, transmute him, until the beloved decides that he is ready for the great test of contemplating her naked.

For the accepted one, the vision of the woman's body is the supreme revelation of a Mystery gathered in its essence in the female form. He has been placed before a mirror where, with horror, he contemplates the shape of his own soul, her anima. It is the Memory and Nostalgia of the first union, before the partition of the Orphic Egg. It is the revelation of the Paracletes, of the Cathar Dove.

From there follows "Asag's test." Dante says that "he who has placed his plant there must never go back." If he did so, it would be like committing suicide.

This test of the Asag consists of lying naked in the same bed with the beloved, passing there I spent a night without touching each other. We see here how the Asag is chaste and would belong to "right-hand Tantrism." In the "Tantrism of the left hand", in the Maithuna the woman is physically possessed, but without ejaculating the semen (Bundi), without reaching orgasm by the male initiate, the Sadhaka; at least to the physical orgasm. Instead of giving the woman an external son, the Maithuna seeks to leave the man as the child of the inner son, that is, the man gives life to the Astral Body. The Astral Body is the child of Death; of Magical Death, in this life, to be able to live beyond death. The "Son of Man". That is, A-Mor, without death, immortality.

In the event of esoteric pregnancy, the initiate, thanks to a Priestess of A-Mor, a spiritual Walkiria, or a tantric yogini, can give birth to the Astral Body, his vehicle of Eternity, his Son of Death and of the immortality.

Authors such as Julius Evola affirm that at the current moment of Kali-Yuga, the body is so materialized that it is not possible to find a way out other than by making use of one's own materiality, that is, practicing Left Hand Tantrism and Maithuna. . The physical body lacks appropriate

organs for Love and only has them for the reproduction and creation of the children of this life, of the flesh, which in truth is the child of earthly death. Physical vigor and health provide virtue and healthy manhood. This is an essential condition to achieve the power and self-control necessary to achieve the realization of Maithuna. The man who is decayed and weakened in his physical vigor and in his virility is like Anfortas, the King of the Grail who suffered so much and lost the favor of the Grail. This is where chaos, obsession and sexual degeneration begin and where sooner or later the mixture, impurity of blood, miscegenation and Racial Sin arrive. "And there will be trade between the divine, coming from other worlds, with the daughters of the animal-man." (Miguel Serrano, "Adolf Hitler, the last Avatar").

Adolf Hitler was also called to follow the path of A-Mor Initiation. In the book "Hitler My Friend of Youth," August Kuvizek reveals how the then-future Führer idealizes Stephanie, a girl who only "looks," without ever speaking to each other. She is her own soul, the only one perhaps, even though there may be other "visits."

It is also a Tantrism, heir to "Platonism". It is the same initiation of the Cathar troubadours and the German Minnesänger. The mystical soror passes the metals to the alchemist to mix them in the Athanor of his own soul, until reaching the alchemical gold, the "aurum potabile", which is drunk and gives us eternal life. Without that contact from the hand of the "mystical sister",

Without this penetration of feminine energy and vibration, joint transmutation is not possible, nor would the Jungian process of individuation be.

The woman is the one who guards the Grail Stone. She is the ancient Hyperborean priestess who preserves the Sacred Fire and thus makes it possible for the Golden Cord not to be broken while awaiting the new cycle of the Resurrection of the King. She sometimes sleeps in the middle of a forest, at the base of a mountain or in the Tower of a castle waiting for the hero to wake her up from her catalepsy. She is Shakti-Kundalini. (See: <http://www.giurfa.com/proceso.pdf>)

Miguel Serrano says that alchemy is a science of the Second Hyperborea (after the fall), which tends to restore what was lost. According to an ancient tradition, angels were glorious beings who inhabited this world

coming from outside. Then they mixed and decayed. Osiris torn to pieces would thus be a decayed, devolved angel. Isis, uniting with the angel, obtains from him the alchemical wisdom of the Grail and preserves it to give it to her virtually born son (her animus), Horus, who will be the avenging hero who will rebuild Osiris (equivalent of Anfortas, the King of the Grail) and will restore the Golden Kingdom, regenerating the Terre Gaste, making it fertile again. We see here that the Parzifal of the Grail cycle is equivalent to the Horus of Egyptian tradition. In this way the imperium of the Divine Dynasty is reconstituted, finally surpassing the Twilight of the gods.

The Center Tree in the middle of the Terrestrial Paradise must be recovered, the Second Tree of Life (the second death) must be conquered, the Second Terrestrial Paradise. This leads us to a tremendous combat. It is about getting a Sick King healed, dead and undead, who must be restored. The metal is lead and must be transmuted into gold. It is the reconquest of the Golden Age. It is the quintessence. In short, it is the Gral, the Total Man, the conquest of the Superman, Osiris resurrected, Anfortas restored.

For lead to be transmuted into gold, it is necessary to add sulfur, which is fire and is the divine, Luciferian element. Sulfur is also the will that turns blood into fire. The Lord of the Absolute Will (the Führer) must achieve regenerate the aryan. In alchemy, arsenic or sulfur correspond to virility. Through virility we will be able to mobilize the pure will.

The opus alchimicum is the final product that is produced in the Athanor and is Rebis, the Umunculus, the Androgyn, Siva, the Astral Body, given birth to by the alchemist thanks to his sorority. It's HIM-SHE, He and She reunited. The astral body of the alchemist with the face of the soror, in addition to his face. He is the god with two faces. (See: <http://www.giurfa.com/soror.pdf>)

We see here that the face of the Donna is produced in the anima (female) of the Minnesänger. Simultaneously the soror has married her own animus (masculine), giving her the face of Him. It is SHE-HE, She and He reunited.

Thus we find the son Horus, an androgyn: the created Astral Body. It's him and she: HE-HER in the case of him and SHE-HE in the case of her. Because the astral body only exists virtually, potentially. It must be created, invented, in this mysterious process of alchemical A-Mor. The

astral body is the androgyn that lives beyond the death of the physical body.

All this after passing through the Nigredo, the dark and black night of mystical death, the Albedo, or resurrection of that death and the Rubedo, immortalization through the red spiritual matter that is produced in the Green Ray.

The first mystery is consummated with the resurrection of the physical body, which is dragged to its resurrection by the astral body, as in a Chariot of Fire, as in a Vimana (since its shape has become round) and is carried beyond this world, like a black sun, through the door of Venus towards an extra-situation.

The second mystery is that in the resurrection and immortalization of the alchemist, as a consequence, the immortalization of the soror or the Beloved occurs. Now there are two spheres, two androgynes, SHE-HE and SHE-HER, who love each other united and separated forever. Reunited in separation.

The third mystery is the mutation of the blood produced first in the veins of the astral body, subsequently achieving the regeneration of the blood of the physical body of the vira (\*), through the igneous vibration of sulfur, capable of transmuting the lead of Saturn into gold, in "aurum potabile".

(\*) The term vira, often used in this book and in "The Golden Cord", belongs to Tantrism and refers to a virile, heroic force that acts against the current and that the siddhaka, or tantric initiate, possesses. For this reason he becomes synonymous with the hero who fights to reinvest the process of entropy of the Circle of Circles, of the Eternal Return, towards "something not dreamed of even by the greatest utopians." The greatest danger to the strength of the vira lies in fear and desire. Vara-mudra destroys fear and desire, and grants the Hyperborean boon. This mudra was used by Hitler, when greeting by bending his arm with his hand raised, with all his fingers together.